

cion; pero tomando Dios por su cuenta el castigo de su agravio, envió muy presto fuego de San Antonio á la maldiciente. Abrasábasele una pierna con tal rigor y con llagas tan hediondas, que desamparada de amigas y parientas, la asistian los Cirujanos que para atajar el mal hacian cruel carnicería, desjarretando á trozos el muslo sin alivio de la dolencia. Supo la buena Isabel el desamparo de su enemiga, y con christiana nobleza y resolucion visitó la enferma, y haciéndola mil caricias se la llevó á su casa, y la sirvió con el mayor afecto. Viendo incurable el mal, la instó y la llevó á visitar á Ntra. Sra. de la CUEVA SANTA, en donde los ruegos de la enferma arrepentida, y la caridad fervorosa de la ofendida lograron al cabo de nueve dias perfecta y milagrosa salud, y que con mayor maravilla se llenasen de carne nueva los vacíos que hicieron las navajas igualándola en todo á su natural proporcion. ¡Raro milagro! y mas raro exemplo de caridad.

LIBRA LA VÍRGEN DE PRISIONES, RAYOS Y TEMPESTADES, Y CONCEDE EL BENEFICIO DEL AGUA.

Hallábase cautivo entre Moros uno á quien cogieron estos bárbaros en las costas del Reyno de Valencia. Lleváronle á uno de aquellos lugares donde no hay rescate por el grande odio que tienen aquellos infieles á nuestra Santa Religion. Teníanle con una argolla al cuello prendida de un sortijón de hierro á otro que estaba en la pared, y con unos pesados grillos á los pies. Así le atormentaban para que abjurase y blasfemase de nuestra Santa Fe, dándole de palos y tormentos todos los dias. En esta tan imponderable affliccion se acordó de Ntra. Sra. de la CUEVA SANTA; se encomendó á ella con todo su corazon, y habiendo empleado en esto casi toda la noche, le sobrevino al amanecer un dulce sueño, del qual advertido y despierto, se encontró á la orila del mar y en la costa mas vecina á la Santa Cueva.

Cueva con los grillos y argolla en las manos y con el mismo virrete encarnado con que estaba en la prision. Fué volando á dar repetidas gracias á su Redentora, y dexó en su Cueva en señas de gratitud los instrumentos de su prision; y hasta ahora se admira el maravilloso modo en la argolla con que se desprendió de la pared y se abrió para dar libertad sin quebrantar los hierros y ceraduras de ella.

Caminando por unos montes de un lugar á otro un hombre extremadamente malo dado á todo genero de vicios é impurezas, pero que tenia la costumbre de rezar todos los dias una *Ave Maria* á Ntra. Sra. de la CUEVA SANTA, sucedió, que se armó una horrible tempestad que á mas de los espantosos estallidos de los truenos y pavorosa luz de los relampagos, causaban extraordinario horror unos ahullidos y voces formidables que se dexaban oír desde las nubes. Acogióse atónito baxo un árbol, y sonando al punto un horroroso trueno, se dis-

disparó un rayo con tal estruendo, que parece se venia á la tierra el Cielo. En este desamparo acudió á la Virgen de la CUEVA SANTA, cayó el rayo (¡ caso notable) se le entró por el cuello entre camisa y carne, pero con tan manifiesta misericordia de la Virgen, que ni aun señal le quedó; agradecido fué á visitar á Ntra. Sra. y á confesar sus muchas culpas con lágrimas de dolor.

Hallándose de visita el Illmo. Sr. D. Diego Muñoz en el lugar de Algimia mandó se recibiese auto público, como despues que en el dia segundo de Pasqua de Resurreccion de 1723 fué llevada á dicho lugar desde su Palacio Episcopal con mucha solemnidad una Imágen de Ntra. Sra. de la CUEVA SANTA que su Ilustrísima dió, se havian visto libres los moradores del referido lugar de varias enfermedades, constelaciones y tempestades de granizo que años hace tenian á los vecinos en suma afliccion y miseria.

Entre los innumerables prodigios de esta mi-

milagrosísima Imágen no es el menor el beneficio del agua que por su medio se ha conseguido en quantas ocasiones de necesidad se han valido de su proteccion. Ya por los años 1580 se dignó Ntra. Sra. comenzar á manifestar su piedad en la Villa de Xérica que padaciendo una gran falta de agua, y no habiéndose logrado por la intercesion de muchos Santos, resolvió la Villa solicitarla por medio de Ntra. Sra. de la CUEVA SANTA: dispusóse una solemne Procesion de rogativa con tan dichoso éxito, que apenas llegaron á la Cueva quando se viéron en las nubes bien fundadas esperanzas, pues luego fertilizáron los campos con copiosa lluvia, y desde entónces hasta el día de hoy no hay exemplar que haya salido de su Santuario la Sagrada Imágen (aunque ha salido muchas veces) por falta de agua, sin que se haya alcanzado en breve este favor. Pocos años hace sacáron en Valencia la celestial original Imágen de Ntra. Sra. de los Desamparados en traje de Dolorosa.

En-

Entre otras Procesiones de penitencia se vió una de tres mil niños capaz de enternecer las peñas, sin que el Cielo se diese por entendido. No cesaban las rogativas y Procesiones de penitencia; pero aun los que iban en ellas, y particularmente Labradores mas interesados en el socorro de la lluvia, decian á voz en grito: *No lloverá hasta que no salga la Paloma*; aludiendo á la Virgen de la CUEVA SANTA. En efecto llegaron las voces á Segorbe, sacáron á la Virgen, y al tercer día amaneciò lloviendo y nevando, y prosiguiendo así hasta llenar las medidas de los deseos de todo el Reyno.

En esta salida de Ntra. Señora sucedió otra cosa notable, y fué que llevando en sus manos la Imágen el Illmo. Señor Obispo Muñoz por el Claustro de las Religiosas de San Martin de Segorbe, con la presencia de la Virgen cesáron oños extraordinarios ruidos que en el Convento se oían de continuo en aquel tiempo con indecibles sustos y muertes de Religiosas, sin que se huviese

po-

podido averiguar la causa, que unos atribuían á alguna alma que allí padecía el Purgatorio, otros á algun espíritu de inquietud deseoso de introducirla en la casa del sosiego. Todos enterados de la virtud y regular observancia de las Religiosas la tuvieron por ejercicio con que Ntro. Señor quiso por uno ú otro medio de nosotros ignorado hacer mas suyas aquellas almas tan de su cariño.

**DÁ LA VIRGEN CON SU PRESEN-
CIA SALUD Á MORIBUNDOS, Y RESUCITA
MUERTOS.**

En Segorbe apareció la Virgen de la CUEVA SANTA á Gerónimo Capilla oleado ya y en el último extremo, y repentinamente se halló mejorado. En la misma Ciudad se hallaba Jacinto Cabañes niño de doce años atravesado el pecho con la asta de un toro de modo que le salía el pulmon por la herida, y lo daban por muerto; pero llamando el niño á la Virgen de la

CUE-

CUEVA SANTA, se le apareció en la noche inmediata, y le dixo: seas bueno; y quedó sano. Semejante favor recibieron de la Virgen en el extremo de la vida Gerónima Portalet, Esperanza Jovene, Vicenta Garcia y otros que refiere la Historia antigua.

Un Sacerdote muy exemplar se retiró á la Cueva Santa para hacer en compañía de la Virgen vida heremítica. Una tarde se le entró por la Cueva un Pastor que le pidió resuelto en lágrimas le confesase porque su vida era todo vicios, y sentia la muerte tan vecina que le apretaban sus congojas. Persuadiéndose el Sacerdote que no era extremo el peligro, para asegurar el exámen, le rogó que descansase aquella noche, y á la mañana siguiente se confesaria. Vino el Pastor en ello, pero entrada ya la noche le hirió la muerte tan de improviso, que no pudo llamar al Padre. Dispertó con el día el Sacerdote, y viendo la tragedia, se desconsoló por extremo, teniendo por culpa suya la dilacion de confesarle. Acogiose á la Vir-

D

gen

gen con muchas lagrimas y ansiosos suspiros , suplicando intercediese con su querido Hijo , diese vida al difunto , la que bastaba para confesarse. Oyéron entrambos su piadosa peticion , pues con el fervor junto con la pena le sobrevino un dulce sueño , en que vió à Christo Crucificado que acercándose al cadaver , y desclavando el brazo derecho bañaba el dedo con la sangre de su costado , de que cayó una gota en el cuerpo difunto. Apenas le tocó aquel licor sagrado, quando le infundió nueva vida , con que se puso en pie al mismo instante que el Sacerdote despertaba. Miráronse atónitos , y se abrazaron los dos con increíble gozo de ver lo que no acababan de creer. Confesóse el Pastor á satisfaccion de entrambos , y luego con nuevo milagro murió segunda vez, dexando tan asombrado al Sacerdote , que dentro de breves días le siguió , y enterráron á los dos en la Santa Cueva.

Sacáron de una Cuba de vino, ahogando á Vicente Gavarda; su hermano Fran-

cis-

cisco viéndole muerto no cesaba de suplicar á la Virgen de la CUEVA SANTA, con cuyas súplicas y con el voto que hizo de pesar de trigo á su hermano y ofrecerlo á la Virgen , abrió los ojos el difunto , y recobró la vida. No fue ménos notable la desgracia de una niña de Juan Juste. Hacia colada su madre , y estando hirviendo una caldera de agua , y la niña calentándose á la lumbre ; cayò sobre la niña la caldera, abrasóla y quitóle la vida. La madre en caso tan lastimoso rogó affigidísima á la Virgen de la CUEVA SANTA que la socorriese. Apenas la invocó , quando la niña comenzó á abrir los ojos ; y no solo le dió la Virgen la vida que deseaba la madre , sino tambien la salud sin quedar ni aun las señales de la quemadura , habiendo corrido por todo su cuerpo con grande estrago la agua hirviendo.

D. Juan Flor Capellan de la Santa Cueva testifica haver encontrado muerto sin indicio de vida y con todas las señas de cadaver á su padre: afligióse en extremo ; baxó

D 2

con

con mucha fe á implorar el socorro de Ntra. Sra. y luego bolviendo á ver á su difunto Padre , lo encontró con admiracion suya y de muchos que allí se hallaron enteramente bueno y á juicio de todos resucitado. Y el mismo Padre Capellan Flor murió al parecer de todos de una gravísima enfermedad, y quando todos lo creían cadaver y lo lloraban muerto , despertó voceando y con entera salud , diciendo , *La Virgen de la CUEVA SANTA me ha dado la vida y salud*. Otros muertos resucitados refiere la primitiva historia, especialmente hace memoria de Valero Máximo niño ; de Ana Maria Moros doncella ; de Juan Sebastian ; de Francisco Balaguer niño , despues Religioso de nuestro Padre San Francisco ; pero los que referi ántes son mas recientes , y se omiten otros recientes por evitar prolidad.

*PRERROGATIVA SINGULAR DE
LA IMÁGEN DE NUESTRA SEÑORA DE LA
CUEVA SANTA.*

Obra prodigiosa es dar vista á ciegos , salud á enfermos y vida á muertos : obra maravillosa es la creacion del Universo habiendo formado Dios en él unos Cielos tan vistosos , unos astros tan brillantes y una tierra tan rica en producciones ; pero mucho mas prodigiosa y maravillosa es la obra de dar al Pecador la vida de la gracia, y pasarlo del no sér de la culpa al sér de la gracia , segun doctrina del Señor San Agustin. Que atienda al Señor , y mire con la divina luz , dice MARIA Santísima á la Venerable de Agrada , y conocerá en ella , como es mas gloriosa obra para el Señor justificar una sola alma, que haver criado los Ombes del Cielo y de la tierra con el complemento y perfeccion natural que tienen; y que es poco llamar á la alma así justificada , mas pura y blanca que la nieve , mas refulgente que el Sol,

Sol, mas preciosa que el oro y que las piedras, mas apacible, mas amable y agradable que todos los deleytables regalos y delicias, mas hermosa que todo quanto puede imaginar el deseo de las criaturas.

Ahora pues, son tantas las almas que el Señor se ha dignado justificar por medio de la devoción de esta Soberana Imágen; es tan propio de este devoto Simulacro de MARIA mover á interior penitencia de los pecados, y á la entera y legítima Confesion de ellos con que se consigue la gracia del Señor, que justamente puede llamarse este prodigioso efecto, el carácter genuino, la gracia sobresaliente y la prerrogativa singular de esta Sagrada Imágen.

Confieso cándidamente el gran consuelo que me causa el presentarme aquí ocasion de exhortar á los tímidos pecadores á una Confesion verdadera, entera y legítima de sus culpas: y creo no cometer en esto alguna muy culpable digresion; porque la falta de integridad en las confesio-

nes

nes es un mal que cunde tanto, que debiéramos predicar é instar contra él *oportuné et importuné* en tiempo y fuera de tiempo: tambien porque todo quanto dixere, lo reduciré á dar á tan deplorable mal el último remedio, que será acudir al amparo y poder de Ntra. Sra. de la CUEVA SANTA, con lo que confio grangearle á Ntra. Sra. muchos devotos, que es todo el designio de esta resumida historia.

EXHORTACION Á LA INTEGRIDAD DE LA CONFESION SACRAMENTAL, DE LA QUE ES CON ESPECIALIDAD ABOGADA NUESTRA SEÑORA DE LA CUEVA SANTA.

Y desde luego suplico al mas tímido, al mas vergonzoso, al mas engañado y obstinado pecador á que considere atentamente, que lo mismo es cometer un sacrilegio en la confesion, que profanar, pisar y hollar como lodo de las calles aquella preciosísima Sangre que ofreciendo el Hijo de Dios para lavar nuestras feas y criminales manchas,

hi-